

# Austria impuso su oficio

● Austria no es un equipo mayormente lucido, pero tiene la eficiencia de los buenos cuadros para saber aprovechar sus posibilidades con aplomo y oficio. Lo demostró ante Argelia en un partido que sin ser vibrante, atrajo por un primer tiempo muy equilibrado donde cualquiera pudo abrir la cuenta. Desde luego, el arquero austríaco Koncilia tuvo dos intervenciones verdaderamente espectaculares, evitando goles inminentes. Pero en el segundo tiempo, Austria concretó mejor y afianzó su mayor solidez de conjunto, con hombres internacionalmente avezados que se impusieron al entusiasmo y la alegría del fútbol argelino que, sin rendir lo mismo que ante Alemania, se insinuó siempre rápido y peligroso. Increíble el gol que perdió Assad a los 35 minutos del segundo tiempo, y que pudo significar un descuento argelino que brindase un final más emotivo.

● Creo que hacerse todavía alguna ilusión de que Chile se clasifique, puede servir para soñar, pero no para mucho más. Porque no sólo se requeriría que Austria derrote a Alemania, sino que además Chile venza ampliamente a Argelia. Y si lo primero parece improbable, lo segundo resulta casi imposible, a la luz de lo que Chile y Argelia han mostrado en este Mundial. Pero si

OPINA

Jaime  
Guzmán



alguien quiere seguir soñando, puede hacerlo. El único precio sería sufrir una nueva desilusión. Además, y como el partido Chile Argelia se jugará antes que el otro, en el hipotético evento de una goleada chilena, Austria podría —llegado el caso de una superioridad suya frente a Alemania— cederle a ésta la clasificación permitiéndole un empate. Lo que se temía que Alemania pudiera hacer en favor de Austria, en esa hipótesis podría resultar a la inversa. ¡Ironías de la vida y sorpresas del fútbol!

● Los arbitrajes siguen dando que hablar por su pobre nivel, salvo algunas excepciones destacables. En realidad, los arbitrajes no deberían ser tema... si fuesen buenos. Por algo se ha dicho que el mejor árbitro es el que menos se nota. Pero en este Mundial han sido demasiado notorias sus fallas, a veces graves o reiteradas. En algún comentario anterior, hacía presente la gravedad del alto número de penales que se han

“tragado” los árbitros. Podríamos agregar que el domingo hubo uno claro contra Pato Yáñez y el lunes otro igualmente nítido que le hicieron al austríaco Krankl en el partido con Argelia, y otro aún más ostensible que cometieron los españoles frente a Yugoslavia. En este último caso, cabe pensar en el “localismo”. Más aún, cuando contrariando la tónica de omitir penales claros, el árbitro le cobró uno a Yugoslavia en favor de España, en que el foul fue clarísimamente fuera del área. Y como si esto fuera poco, cuando López Ufarte echó fuera el tiro, ordenó repetirlo debido a que el arquero se había movido un instante antes del disparo. ¿Se aplicaría ese mismo criterio si el anfitrión del Mundial fuese perjudicado con ello, en lugar de haber sido beneficiado como ocurrió? La respuesta parece obvia.

● Una de las cosas más simpáticas de ir al fútbol en España, es lo pintoresco que resulta la proximidad al Estadio en que se encuentran numerosos edificios de departamentos, al punto que instalándose en los balcones de los pisos superiores de éstos puede verse la cancha entera, algo más lejana, pero suficiente para poder seguir perfectamente el juego. Ahí se instalan sus dueños y sus amigos a ver cómodamente, y además gratis, todo el partido. Dicen que suelen incluso cobrar por un hueco cuando el estadio está repleto y no hay entradas disponibles. En diversos partidos de este Mundial ese espectáculo de los balcones de los edificios con público ha podido verse por la televisión. Recuerdo que hasta en la capital española, en el estadio de Atlético de Madrid, pude apreciar personalmente una vez esta curiosidad.